

apócrifos, fueron muy poco utilizadas por los artistas cristianos, probablemente por desconfiar de la plena veracidad de aquellos motivos, o por temor de separarse de las estrictas noticias dadas por los cuatro Evangelios sinópticos, que son los plenamente admitidos por la Iglesia Católica.

Las más antiguas representaciones hacen relación a la Sagrada Familia; y son aún, tales representaciones, muy raras en los primeros siglos del Cristianismo.

Entre las más antiguas de dichas representaciones, están las siguientes:

En el cementerio subterráneo de Calixto, en Roma, en el hueco de un arcosolio, hay pintado un grupo constituido por una mujer orante (posiblemente representación de la Virgen), un hombre vestido con túnica y **pallium** (representación de San José) y un niño, de edad de seis o siete años, con los brazos extendidos (El Niño Jesús). Bossio, que lo descubrió, no lo interpretó como una representación de la Sagrada Familia; pero en la actualidad, se admite que pueda considerarse como tal (Padre Garrucci, De Rossi y otros).

En el cementerio o catacumbas de Priscila, fue hallado un motivo parecido; en este último, las tres figuras parecen orantes, pues tienen los brazos levantados; la figura del Niño es muy incompleta por haberse desprendido un trozo considerable del estuco.

En los sarcófagos historiados, se halla alguna representación de este tema, como sucede en las tumbas de Arlés (Francia). Existe también una representación notable, en un sarcófago de Perugia (Italia).

En los siglos posteriores las representaciones de la infancia de Jesús son algo más frecuentes, aunque no pueden considerarse como numerosas.

En la catedral de Toledo, en la puerta llamada del Reloj, figura esculpida una escena que representa a **Jesús en la escuela** (en ella hay representado un maestro, tal vez Zaqueo, y cuatro niños, además de Jesús).

El **taller de Nazareth**, ha sido motivo más cultivado por los artistas; entre las más antiguas representaciones de este motivo, en el arte español, mencionaremos las tablas debidas al pintor valenciano Martín Torner (siglo XV), en las que se representa a San José trabajando en su oficio, a Jesús jugando y ayudando en el trabajo y a la Virgen, que labora en un telar. (Esta obra pertenece a la Colección Villalonga, de Palma de Mallorca).

Otra representación con parecidos motivos figura en un tablero de la sillería del coro de la iglesia de Nuestra Señora del Pilar, de Zaragoza, obra del escultor Esteban de Obray y de Juan Moreto (mediados del siglo XVI).

Un lienzo, de autor anónimo, está en el convento de las Salesas Nuevas, de Madrid; en él se representa la **Vida hogareña de la Sagrada Familia en Nazareth**; aparece en él Je-

sús, ayudando a San José en las labores de carpintero (obra del siglo XVII).

Murillo produjo una magnífica obra con su **Sagrada Familia del pajarito**; resulta como una bellísima exaltación de la paz, de la armonía y de la amorosa ayuda, que reinaron en el Santo Hogar de Nazareth.

Dice el ilustre escritor de arte Sr. Sánchez Cantón, que, sin duda, Murillo ha sido el ar-



Juan Moreto y Esteban Obray.—«El taller de Nazareth». Talla de la sillería del coro de Ntra. Sra. del Pilar. Zaragoza (Siglo XVI)

tista, dentro de la pintura española, que con mayor acierto y justeza ha interpretado la «infancia del Salvador».

Zurbarán aunque no se sabe que representara a la Sagrada Familia completa (tiene una en que están Jesús niño y la Virgen), hizo una bella representación de **Jesús Niño, hiriéndose en la mano al tejer una corona de espinas**; bellísima obra de pintura realista y a la vez simbólica.

Resulta ciertamente curioso que el tema basado en la vida familiar de la Sagrada Familia en Nazareth no fuera motivo de mayor número de interpretaciones por parte de los artistas. ¿A qué se debió ello? Tal vez creyeron los escultores y los pintores que sólo cabía interpretar lo que constituye la vida públi-